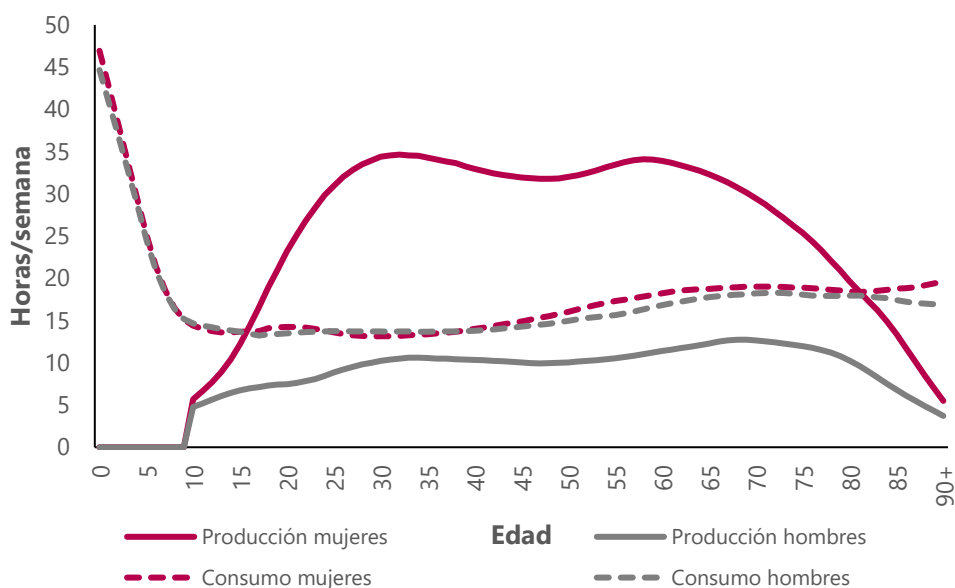




Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo (CNTT) 2021 - 2024^P

Gráfico 1. Producción y consumo per cápita de Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado (horas por semana)

Total nacional
2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

Contenido

- Introducción
- Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado
- Trabajo doméstico no remunerado
- Cuidado no remunerado
- Indicadores
- Glosario

Introducción

Las Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo (CNTT) son una herramienta estadística y analítica que permite ampliar la forma en que se entiende la economía, al incorporar una dimensión que tradicionalmente ha permanecido fuera de las mediciones monetarias: el tiempo dedicado al Trabajo Doméstico y de Cuidado No Remunerado (TDCNR). Estas cuentas estiman la producción, el consumo y las transferencias de tiempo de cuidado por edad y sexo, permitiendo identificar quiénes producen cuidado, quiénes lo reciben y cómo se redistribuye este tiempo dentro de los hogares y entre generaciones.

Las CNTT surgen como complemento de las Cuentas Nacionales de Transferencia (CNTR), que analizan cómo las personas producen, consumen y transfieren recursos económicos a lo largo del ciclo de vida. Si bien las CNTR permiten observar los flujos monetarios entre edades, su alcance resulta incompleto para comprender la economía de género, debido a que no incorporan plenamente las actividades no remuneradas que sostienen el bienestar cotidiano. En este sentido, las CNTT permiten integrar al análisis económico el TDCNR que, aunque no se transa en el mercado, tienen valor económico y social.

La importancia de las CNTT radica en que hacen visible una parte fundamental de la economía que sostiene la vida: preparar alimentos, limpiar, cuidar niñas y niños, apoyar a personas mayores, atender personas enfermas o con discapacidad, administrar el hogar y realizar actividades comunitarias o de apoyo a otros hogares. Estas labores son realizadas mayoritariamente por mujeres y su omisión limita la comprensión de las desigualdades de género, la autonomía económica, la participación laboral y la distribución real del bienestar.

Además, las CNTT complementan las Cuentas Nacionales de Inclusión (CNI) al incorporar al análisis de la desigualdad el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, medido tanto en tiempo como en valor económico. Mientras las CNI permiten observar cómo se distribuyen los recursos monetarios entre distintos grupos de la población, según características como quintiles de ingreso, edad, educación del hogar o tipo de hogar, las CNTT muestran cómo se distribuyen la producción, el consumo y las transferencias de trabajo no remunerado entre mujeres y hombres a lo largo del ciclo de vida. En conjunto, las CNTR, las CNI y las CNTT configuran un marco que permite realizar un análisis de desigualdades a lo largo del ciclo de vida.

En conjunto, las CNTR, las CNI y las CNTT ofrecen una mirada más completa del ciclo de vida económico. Las CNTR muestran cómo se financian las necesidades de consumo entre generaciones; las CNI revelan cómo esas dinámicas cambian según las condiciones sociales y económicas de la población; y las CNTT incorporan el tiempo de cuidado como un recurso esencial para entender el bienestar, la desigualdad y la sostenibilidad de los hogares. Esta integración

permite formular políticas públicas más precisas en materia de cuidado, empleo, educación, protección social, envejecimiento, género e inclusión.

El documento se organiza en cuatro secciones. La primera presenta una mirada general del TDCNR, a partir de los perfiles per cápita y monetizados de producción, consumo y transferencias. La segunda sección se centra en el trabajo doméstico no remunerado y detalla las actividades que lo componen. La tercera sección aborda el cuidado no remunerado. Finalmente, la cuarta sección presenta indicadores derivados de las CNTT, como dependencia familiar, solidaridad familiar, sustento en cuidado y déficit de ciclo de vida ampliado, los cuales permiten analizar cómo se distribuye, sostiene y transfiere el valor económico del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado dentro de los hogares.

1. Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado

Esta sección presenta una mirada general del Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado a partir de las Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo. En primer lugar, se analizan los perfiles totales que agregan el tiempo destinado al trabajo doméstico no remunerado y al cuidado no remunerado, con el fin de observar cómo se distribuyen la producción, el consumo y las transferencias de tiempo entre mujeres y hombres a lo largo del ciclo de vida. Estos resultados se presentan en horas, en valores agregados y en perfiles monetizados, lo que permite dimensionar tanto el tiempo dedicado y recibido, como su aporte económico. Posteriormente, el análisis se desagrega en los dos componentes que conforman este total: el trabajo doméstico no remunerado y el cuidado no remunerado.

1.1 Producción y consumo

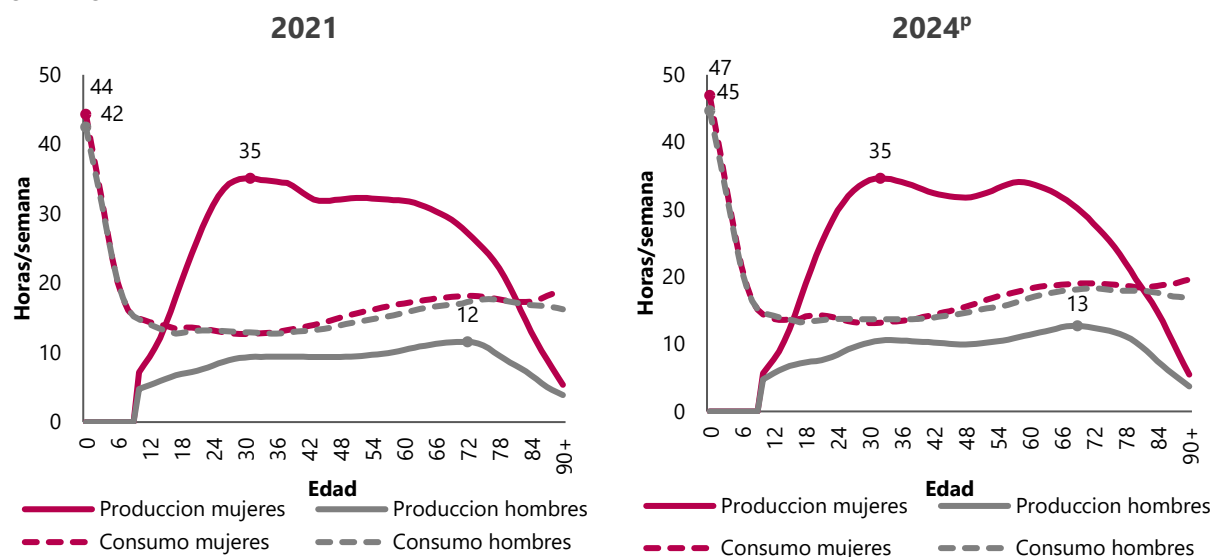
En el gráfico 2 se presenta el perfil per cápita del total de actividades consideradas en las CNTT: Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado. La producción de estas actividades recae principalmente en las mujeres: en 2021 dedicaron en promedio 23,4 horas semanales, frente a 7,8 horas de los hombres; en 2024^P, estos valores fueron 23,5 y 8,6 horas, respectivamente. Además, la producción femenina alcanza su máximo en edades adultas tempranas, mientras que en los hombres el mayor valor se presenta más tarde en el ciclo de vida.

El consumo muestra diferencias menores entre mujeres y hombres, aunque es ligeramente más alto para ellas. Los mayores niveles se concentran al nacer: en 2021, las niñas recién nacidas consumieron 44,3 horas semanales y los niños 42,5; en 2024^P, estos valores aumentaron a 46,9 y 44,7 horas, respectivamente.

Gráfico 2. Producción y consumo per cápita de Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado por sexo y edad (horas por semana)

Total nacional

2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

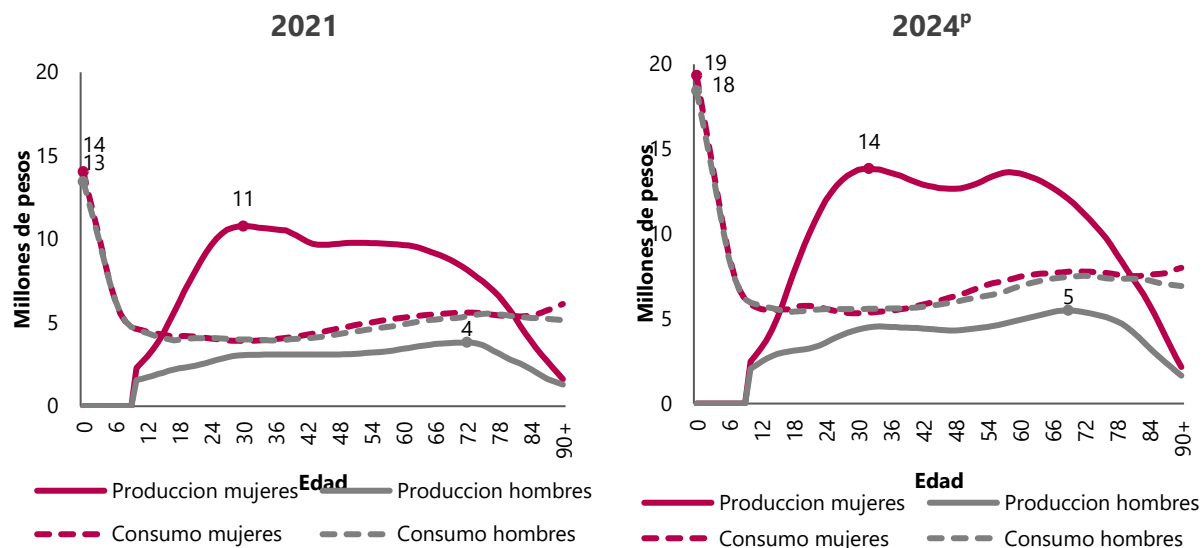
El gráfico 3 presenta los perfiles monetizados per cápita del TDCNR, en millones de pesos corrientes anuales por persona. En la producción, las mujeres alcanzan los valores máximos: \$10,8 millones a los 30 años en 2021 y \$13,9 millones a los 32 años en 2024^P. En contraste, los hombres registran máximos menores y más tardíos: \$3,8 millones a los 72 años en 2021 y \$5,5 millones a los 69 años en 2024^P, equivalentes al 35,5% y 39,7% del máximo femenino, respectivamente. En consumo, los valores más altos se concentran al nacer: \$14,1 millones para las niñas y \$13,5 millones para los niños en 2021, y \$19,3 millones y \$18,4 millones en 2024^P.

Gráfico 3. Producción y consumo per cápita del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado por sexo y edad (millones de pesos)

Valores a precios corrientes

Total nacional

2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

1.2 Transferencias

El TDCNR se consume en el mismo momento en que se produce. Por esta razón, las transferencias de tiempo se calculan como la diferencia entre lo que una persona produce y lo que consume: el consumo recibido de otras personas se registra como entrada, mientras que la producción destinada a otras personas se registra como salida.

Dentro del hogar, estas transferencias incluyen el cuidado directo a sus integrantes y aquellas actividades generales que no son consumidas en su totalidad por quien las realiza. Por ejemplo, si una persona cocina durante una hora para un hogar de cuatro personas, incluido quien cocina, produce una hora de tiempo de cocina. Cada integrante consume 15 minutos; por tanto, la persona que cocina transfiere 45 minutos a los demás, mientras que los 15 minutos restantes corresponden a su propio consumo. En las CNTT, estas transferencias se equilibran: el total

producido debe corresponder al total consumido, y las salidas deben ser equivalentes a las entradas.¹

En el gráfico 4 se presentan las transferencias per cápita del total de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado. Las salidas se concentran principalmente en las mujeres: en 2021 transfirieron en promedio 15,8 horas semanales, frente a 4,5 horas de los hombres; en 2024^P, estos valores fueron 15,6 y 4,8 horas, respectivamente. El máximo femenino se ubicó a los 30 años, con 27,3 horas en 2021 y a los 31 años con 26,6 horas en 2024^P.

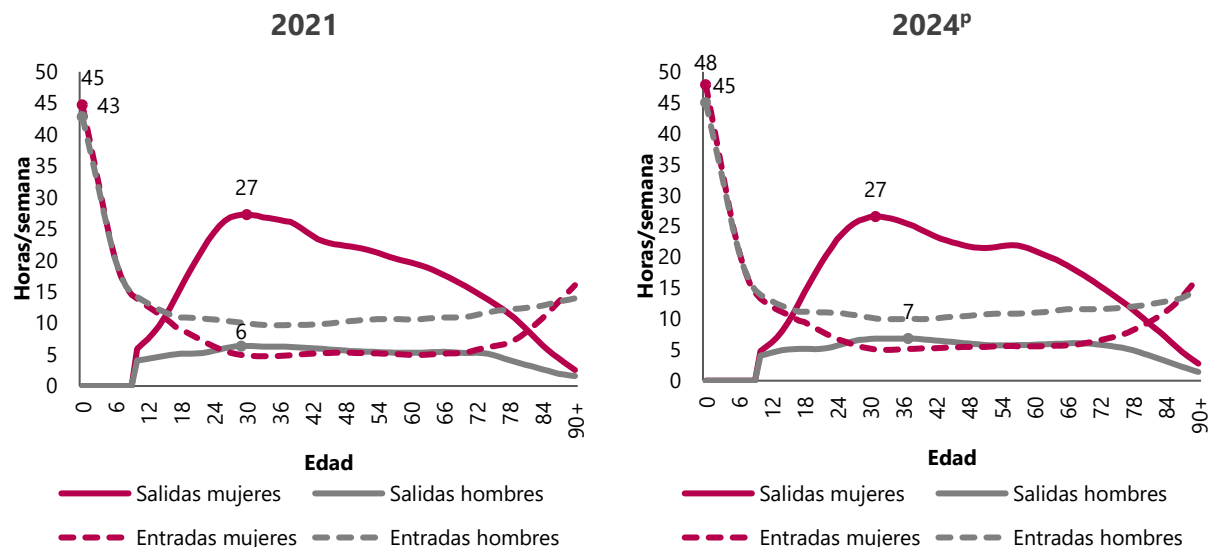
En contraste, las entradas son mayores para los hombres durante todo el ciclo de vida. En promedio, ellos recibieron 12,8 horas semanales en 2021 y 13,1 horas en 2024^P, mientras que las mujeres recibieron 9,2 y 9,8 horas, respectivamente. Esto implica una brecha de 3,6 horas semanales en 2021 y 3,4 horas en 2024^P a favor de los hombres. Aunque las entradas más altas se observan al nacer, la diferencia entre sexos también refleja que las mujeres reciben menos tiempo del que transfieren, mientras que los hombres presentan una mayor recepción neta de TDCNR.

¹ United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (2025). National Time Transfer Accounts Manual: Measuring and Analysing the Gendered Economy. United Nations. Tomado de https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/files/documents/2025/Jan/undesa_pd_2025_ntta_manual.pdf

Gráfico 4. Transferencias per cápita de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado por sexo y edad (horas por semana)

Total nacional

2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

2. Trabajo doméstico no remunerado

2.1 Producción y consumo

El trabajo doméstico del hogar comprende una serie de actividades esenciales que se realizan dentro y fuera del hogar, necesarias para el bienestar de los miembros del hogar y el buen funcionamiento del espacio doméstico. Las actividades no remuneradas del hogar que se tienen en cuenta en las Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo para el caso colombiano son: limpieza, mantenimiento de vestuario, suministro de alimentos, mantenimiento y reparación del hogar, administración del hogar, cuidado de mascotas, compra de bienes y servicios y desplazamientos relacionados.

En el gráfico 5 se presentan los perfiles per cápita por sexo y edad para la producción y el consumo de las actividades de trabajo doméstico no remunerado tanto para 2021 como para 2024^P en horas por semana. Respecto a la producción se puede ver que, en todas las edades, son las mujeres quienes más destinan tiempo a la semana en estas actividades, tanto para 2021 como para 2024^P, mientras que el consumo es muy similar entre hombres y mujeres.

En la producción de trabajo doméstico no remunerado se observa una diferencia marcada entre mujeres y hombres a lo largo del ciclo de vida. En 2021, las mujeres alcanzaron su mayor dedicación a los 57 años, con 30,1 horas semanales, mientras que los hombres llegaron a su máximo a los 72 años, con 11,0 horas. En 2024^P, el máximo femenino se ubicó a los 58 años, con 31,7 horas semanales, y el masculino a los 69 años, con 12,0 horas. Al considerar el promedio ponderado por población, las mujeres dedicaron 19,6 horas semanales en 2021 y 20,0 en 2024^P, frente a 6,1 y 6,8 horas en los hombres, respectivamente. La brecha promedio ponderada² fue más amplia entre los 27 y 59 años: 20,1 horas en 2021 y 19,3 horas en 2024^P, lo que muestra que la mayor desigualdad en la producción doméstica se concentra en las edades centrales de la vida.

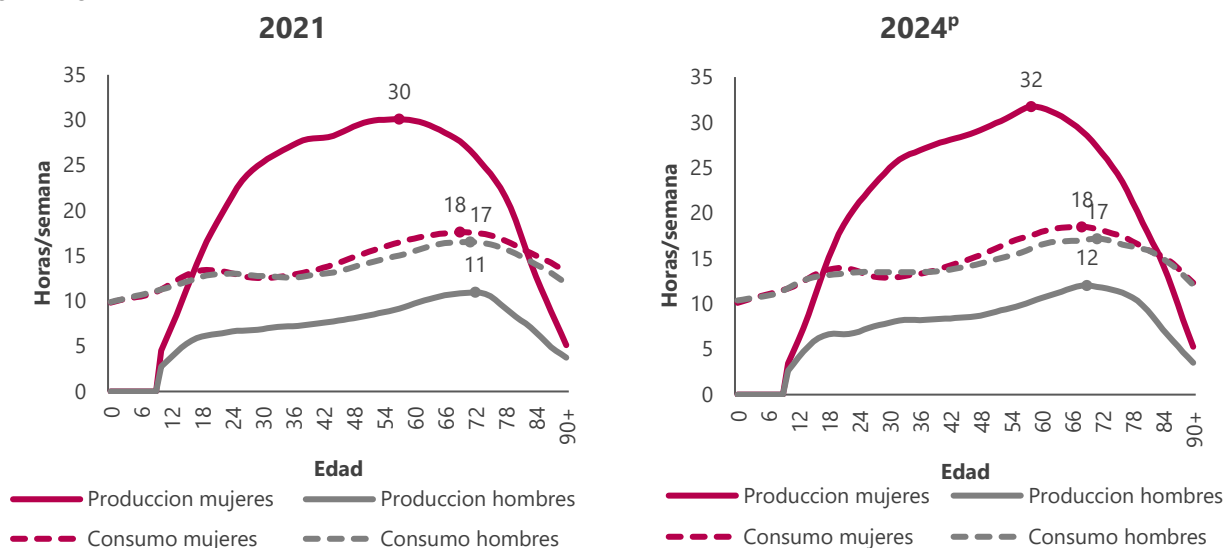
En contraste, el consumo de trabajo doméstico no remunerado presenta diferencias mucho menores entre mujeres y hombres. En 2021, las mujeres alcanzaron su mayor consumo a los 69 años, con 17,6 horas semanales, y los hombres a los 71 años, con 16,5 horas. En 2024^P, estos máximos fueron de 18,5 horas para las mujeres a los 68 años y de 17,2 horas para los hombres a los 71 años. En términos de promedio ponderado por población, las mujeres consumieron 13,6 horas semanales en 2021 y 14,1 en 2024^P, mientras que los hombres consumieron 12,9 y 13,6 horas, respectivamente.

² La brecha por etapas de vida se calcula como la diferencia absoluta entre el promedio ponderado de horas semanales de las mujeres y el promedio ponderado de horas semanales de los hombres, dentro de cada grupo de edad.

Gráfico 5. Producción y consumo per cápita de trabajo doméstico no remunerado por sexo y edad (horas por semana)

Total nacional

2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

A partir del valor de la remuneración de los asalariados e ingresos medios por hora, calculados en la Cuenta Satélite de Economía del Cuidado (CSEC)³ se calcula la producción y el consumo de los perfiles per cápita de las CNTT, en términos monetarios.

En el gráfico 6 se presenta la valoración monetaria per cápita anual de la producción y el consumo del trabajo doméstico no remunerado, expresada en millones de pesos corrientes. En la producción, los valores máximos evidencian una brecha importante entre mujeres y hombres: en 2021, el valor máximo de las mujeres fue de \$9,1 millones, mientras que el de los hombres fue de \$3,6 millones, lo que representa una diferencia de \$5,5 millones. En 2024^P, estos valores aumentaron a \$12,7 millones para las mujeres y \$5,2 millones para los hombres, con una diferencia de \$7,4 millones. Al considerar la diferencia promedio por edad a lo largo del ciclo de vida, la brecha en la producción fue de \$3,8 millones en 2021 y de \$4,8 millones en 2024^P. En contraste, el consumo del trabajo doméstico no remunerado presenta diferencias mucho menores: en promedio por edad, las mujeres consumieron \$0,19 millones más que los hombres en 2021 y \$0,17

³ Cuenta Satélite de Economía del Cuidado (CSEC): <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-satelite/cuenta-satelite-economia-del-cuidado>

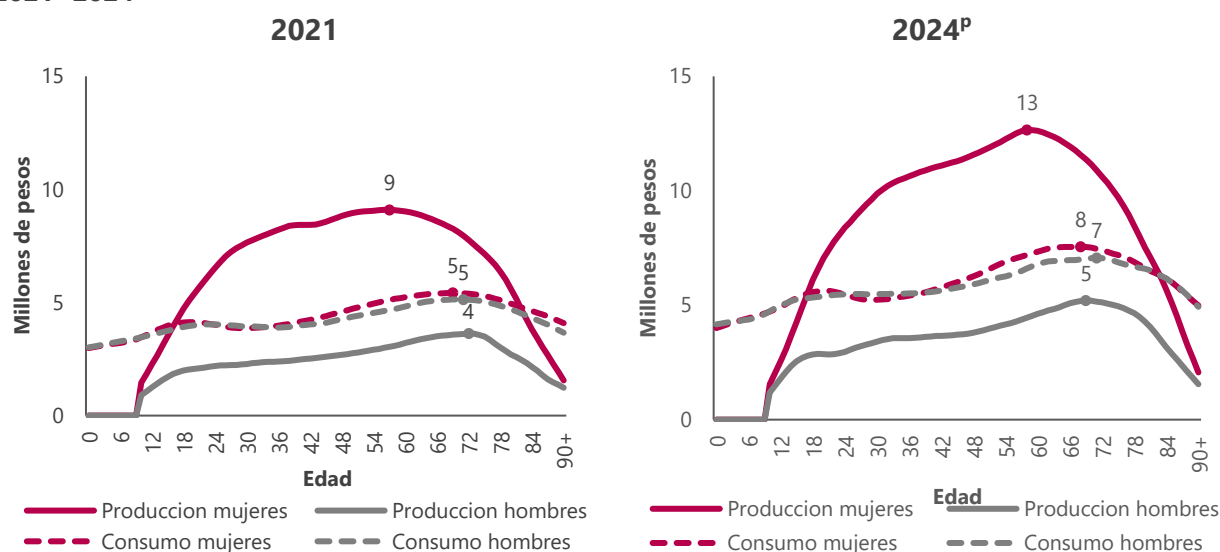
millones más en 2024^P. Esto muestra que la desigualdad monetaria se concentra principalmente en la producción del trabajo doméstico no remunerado.

Gráfico 6. Valoración económica de la producción y consumo per cápita de trabajo doméstico no remunerado por sexo y edad (millones de pesos)

Valores a precios corrientes

Total nacional

2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

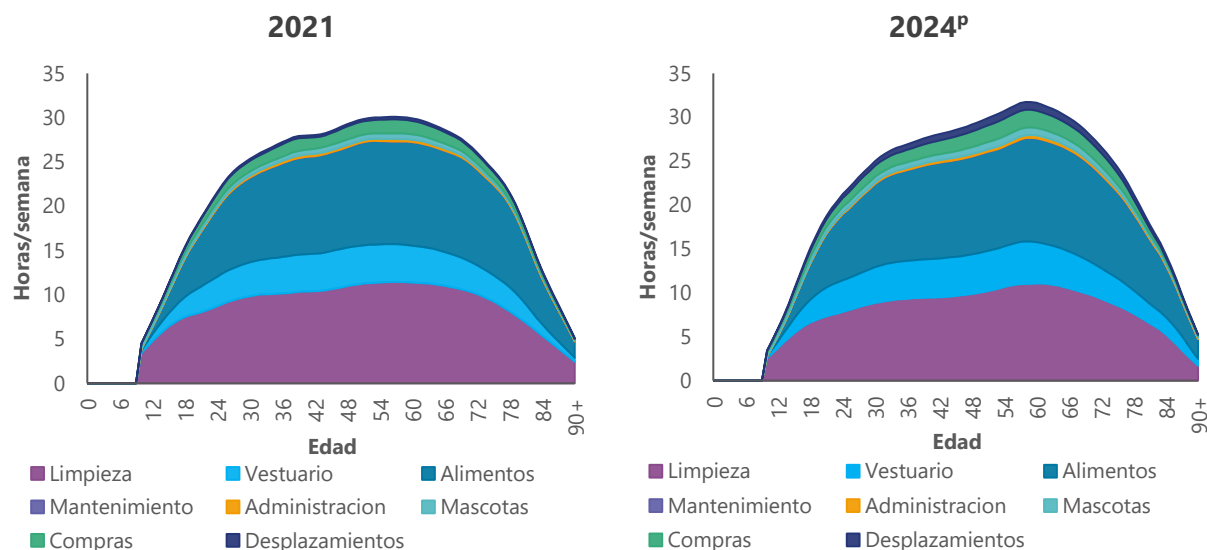
Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

En el gráfico 7 se presenta la desagregación de la producción de trabajo doméstico no remunerado, diferenciado por actividad para las mujeres. El trabajo doméstico no remunerado se concentra principalmente en la limpieza y el suministro de alimentos. En 2021, la limpieza fue la actividad con mayor promedio a lo largo del ciclo de vida, con 8,0 horas semanales, seguida por el suministro de alimentos, con 7,7 horas; ambas actividades se concentran especialmente entre los 27 y 59 años. En 2024^P, el suministro de alimentos pasó a ocupar el primer lugar, con 7,6 horas semanales, mientras que la limpieza registró 7,3 horas. También se destaca el mantenimiento de vestuario, que aumentó de 2,8 horas en 2021 a 3,1 horas en 2024^P, y se concentra igualmente en las edades de 27 a 59 años. Las demás actividades, como compra de bienes y servicios, cuidado de mascotas, desplazamientos, administración del hogar y mantenimiento o reparación del hogar, tienen promedios más bajos durante el ciclo de vida.

Gráfico 7. Producción per cápita del trabajo doméstico no remunerado por actividad para las mujeres (horas por semana)

Total nacional

2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

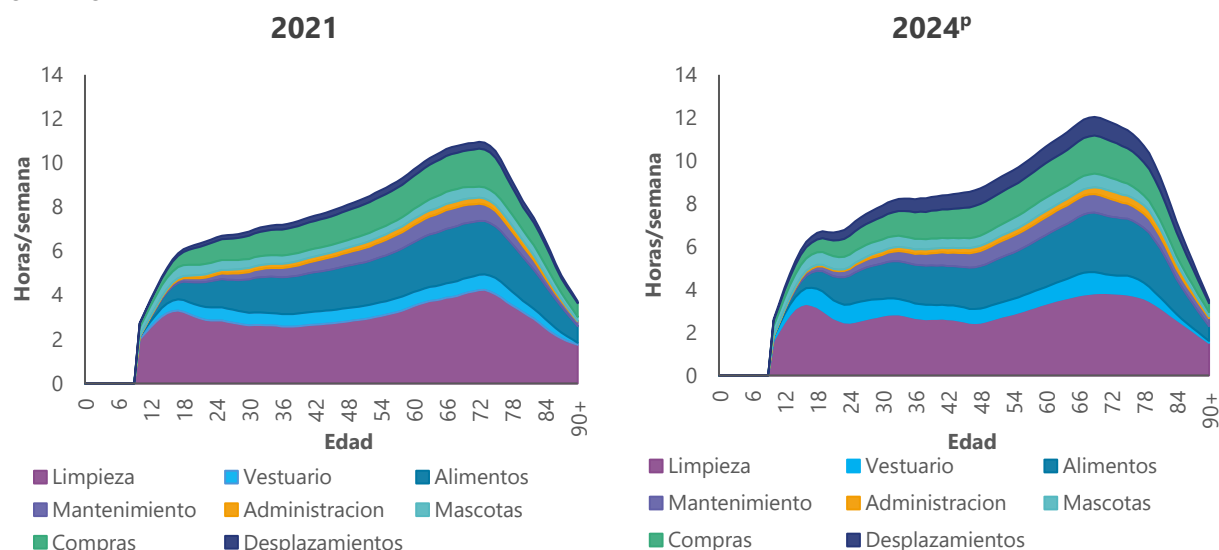
Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

Para los hombres (gráfico 8), la actividad con mayor dedicación promedio es la limpieza en ambos años, con 2,7 horas semanales en 2021 y 2,6 horas en 2024^P; a diferencia de las mujeres, esta actividad se concentra principalmente en la etapa de 60 años y más. Le siguen el suministro de alimentos, que pasa de 1,5 horas en 2021 a 1,6 horas en 2024^P, y la compra de bienes y servicios, que aumenta de 1,0 a 1,1 horas semanales. En estas actividades, la mayor dedicación masculina también se concentra en edades de 60 años y más. Las demás actividades, como mantenimiento de vestuario, cuidado de mascotas, desplazamientos, administración y mantenimiento y reparación del hogar, se mantienen por debajo de una hora semanal en promedio.

Gráfico 8. Producción per cápita del trabajo doméstico no remunerado por actividad para los hombres (horas por semana)

Total nacional

2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

La tabla 1 muestra que, en 2024^P, la producción monetizada del trabajo doméstico no remunerado se concentra principalmente en las mujeres y en las edades centrales de la vida. En total, las mujeres produjeron \$213,4 billones, equivalentes al 73,8% del valor total, mientras que los hombres produjeron \$75,7 billones, con una participación de 26,2%.

Por grupo de edad, la mayor producción se concentra entre los 27 y 59 años para ambos sexos, especialmente en las mujeres, quienes alcanzan \$127,3 billones en este grupo. Por actividad, los mayores valores se registran en limpieza, suministro de alimentos y mantenimiento de vestuario. En estas actividades, la participación femenina es ampliamente mayoritaria: 75,8% en limpieza, 84,9% en suministro de alimentos y 84,2% en mantenimiento de vestuario. En contraste, los hombres tienen mayor participación en mantenimiento y reparación para el hogar, con 93,5% del total de esa actividad.

Tabla 1. Producción de trabajo doméstico no remunerado por grupo de edad y sexo (billones de pesos)

Valores a precios corrientes

Total nacional

2024^P

Actividad	Sexo	Edad				Total	Participación %
		0-14	15-26	27-59	60+		
Limpieza	Mujeres	3,45	16,91	50,68	17,80	88,84	75,82
	Hombres	2,36	7,00	13,53	5,45	28,34	24,18
Mantenimiento de vestuario	Mujeres	0,45	4,43	14,24	4,31	23,43	84,15
	Hombres	0,22	1,25	2,17	0,77	4,41	15,85
Suministro de alimentos	Mujeres	0,48	10,32	43,48	15,36	69,64	84,87
	Hombres	0,14	1,99	7,28	3,02	12,42	15,13
Mantenimiento y reparación para el hogar	Mujeres	0,00	0,04	0,18	0,12	0,34	6,53
	Hombres	0,04	0,62	2,94	1,21	4,81	93,47
Administración del hogar	Mujeres	0,02	0,25	1,39	0,55	2,21	52,96
	Hombres	0,02	0,22	1,19	0,54	1,96	47,04
Cuidado de mascotas	Mujeres	0,45	1,56	3,83	1,30	7,15	56,96
	Hombres	0,52	1,43	2,56	0,88	5,40	43,04
Compra de bienes y servicios	Mujeres	0,28	2,27	9,34	3,17	15,05	55,02
	Hombres	0,36	1,96	7,22	2,76	12,31	44,98
Desplazamientos	Mujeres	0,14	0,96	4,15	1,51	6,75	52,69
	Hombres	0,15	0,99	3,56	1,37	6,07	47,31
Total	Mujeres	5,28	36,73	127,29	44,11	213,41	73,81
	Hombres	3,81	15,46	40,45	16,00	75,72	26,19

Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

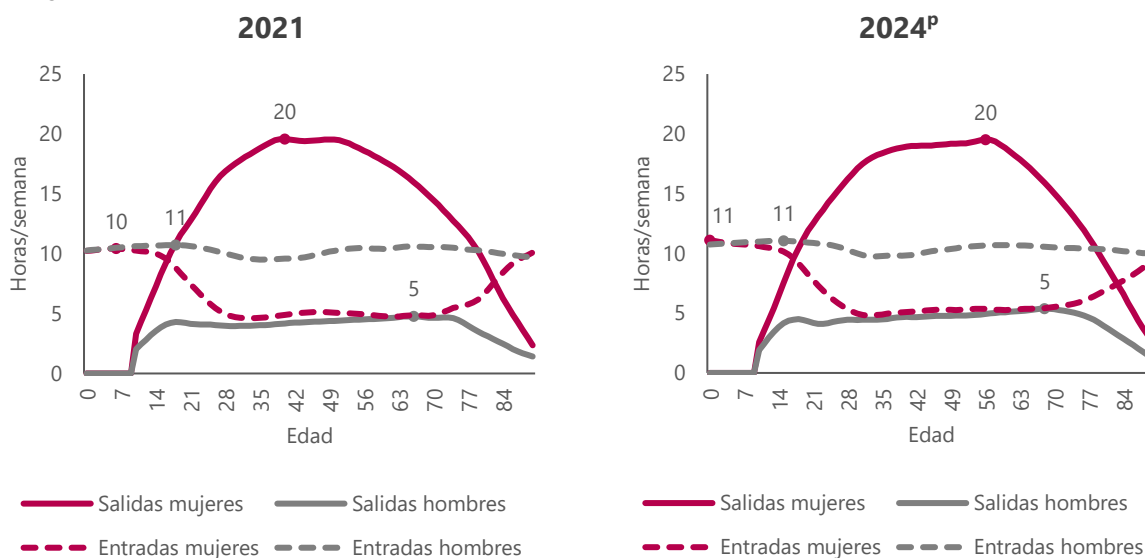
2.2 Transferencias

En el gráfico 9 se presentan las transferencias de tiempo asociadas al trabajo doméstico no remunerado, diferenciando entre entradas, entendidas como el tiempo que reciben las personas de otros miembros del hogar, y salidas, es decir, el tiempo que transfieren hacia los demás. Las entradas son mayores para los hombres: en 2021 recibieron en promedio 10,2 horas semanales, frente a 6,7 horas de las mujeres; en 2024^P, estos valores fueron 10,5 y 6,9 horas, respectivamente. La brecha se concentra especialmente entre los 27 y 59 años, donde los hombres reciben 5,0 horas semanales más que las mujeres.

En contraste, las salidas se concentran en las mujeres. En 2021, ellas transfirieron en promedio 12,6 horas semanales de trabajo doméstico no remunerado, frente a 3,5 horas de los hombres; en 2024^P, transfirieron 12,6 horas, frente a 3,9 horas de los hombres. La mayor diferencia también se observa entre los 27 y 59 años, con una brecha de 14,6 horas en 2021 y 13,9 horas en 2024^P.

Gráfico 9. Transferencias de entrada y salida per cápita del trabajo doméstico no remunerado por sexo y edad (horas por semana)

Total nacional
2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

3. Cuidado no remunerado

El cuidado no remunerado corresponde a los cuidados directos que realiza una persona, sin recibir pago, para miembros de su propio hogar o de otros hogares. En el marco de las Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo, este cuidado comprende principalmente el cuidado de niñas, niños y adolescentes, así como el cuidado de personas adultas, personas mayores, enfermas o con discapacidad que requieren apoyo en su vida cotidiana. Incluye tareas de atención directa como alimentar, vestir, asear, acompañar, ayudar en desplazamientos, asistir en necesidades diarias y brindar apoyo o supervisión cuando la persona cuidada lo requiere. Para el caso de Colombia, la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo permite identificar a las personas que reciben este cuidado a partir del reporte de quienes responden la encuesta, lo que hace posible diferenciar el cuidado dirigido a menores de edad y a personas adultas, tanto dentro del hogar como hacia otros hogares⁴.

3.1 Producción y consumo

El gráfico 10 muestra la producción y el consumo de cuidado no remunerado de niños, niñas y personas adultas. El consumo de cuidado se concentra de manera muy marcada en los primeros años de vida, especialmente en los recién nacidos. En 2021, las niñas recién nacidas recibieron en promedio 34,5 horas semanales de cuidado, mientras que los niños recién nacidos recibieron 32,6 horas. En 2024^P, estos valores aumentaron a 36,8 horas para las niñas y 34,3 horas para los niños. Aunque el cuidado sigue siendo alto durante la primera infancia, disminuye rápidamente con la edad: entre los menores de 5 años el promedio fue de 26,0 horas para las niñas y 24,9 horas para los niños en 2021, y de 27,8 y 26,2 horas, respectivamente, en 2024^P. Después de la niñez, el consumo cae de forma importante y solo vuelve a aumentar levemente en la vejez: a partir de los 60 años fue de 1,5 horas para las mujeres y 1,6 horas para los hombres en 2021, y de 2,0 y 1,7 horas en 2024^P.

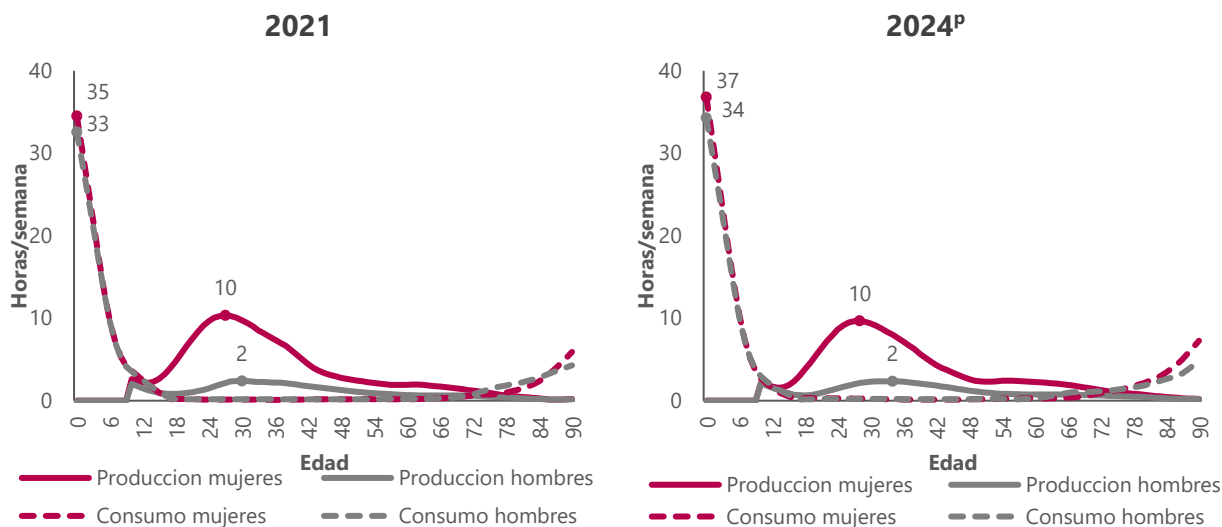
En cuanto a la producción de cuidado, las mujeres dedican más tiempo que los hombres a lo largo del ciclo de vida. En 2021, la producción femenina alcanzó su máximo a los 27 años, con 10,4 horas semanales, mientras que en 2024^P el máximo se ubicó a los 28 años, con 9,7 horas. En los hombres, el máximo fue de 2,4 horas semanales a los 30 años en 2021 y 2,4 horas a los 34 años en 2024^P. En promedio a lo largo del ciclo de vida, las mujeres produjeron 3,2 horas semanales de cuidado en 2021 y 3,1 horas en 2024^P, frente a 1,0 hora en los hombres en ambos años. Estos resultados evidencian que el cuidado no remunerado se recibe con mayor intensidad en la primera infancia,

⁴ United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (2025). National Time Transfer Accounts Manual: Measuring and Analysing the Gendered Economy. United Nations. Tomado de https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org/development/desa/pd/files/files/documents/2025/Jan/undesa_pd_2025_ntta_manual.pdf

especialmente durante el primer año de vida, mientras que su producción se concentra en las mujeres en edades activas, particularmente entre los 15 y 59 años.

Gráfico 10. Producción y consumo per cápita de cuidado no remunerado por sexo y edad (horas por semana)

Total nacional
2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

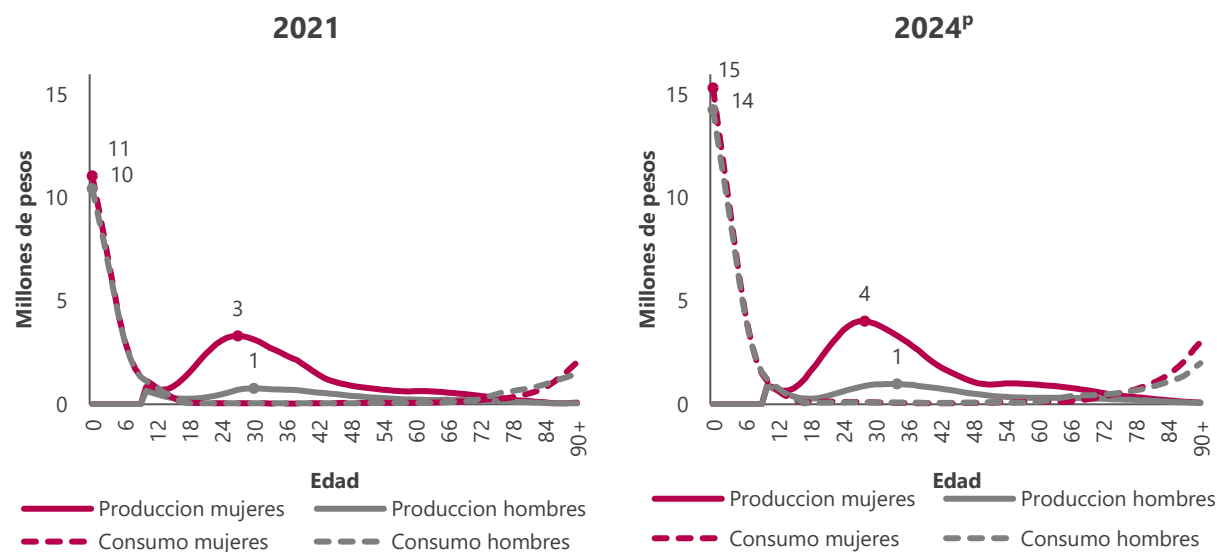
Una hora de cuidado y apoyo de personas del hogar se valora con una remuneración promedio de \$6.153 en 2021 y \$7.999 en 2024. En el gráfico 11 se presentan los perfiles per cápita monetizados de producción y consumo de cuidado no remunerado, expresados en millones de pesos corrientes anuales. En 2021, las mujeres alcanzaron su mayor producción a los 27 años, mientras que en 2024^P este máximo se ubicó cerca de los 28 años; en ambos casos, la producción femenina fue superior a la de los hombres, cuyo punto máximo se presentó más tarde en el ciclo de vida, alrededor de los 30 a 34 años. Por el lado del consumo, los valores más altos se concentran en los recién nacidos: en 2021, las niñas recién nacidas consumieron cerca de \$11,1 millones y los niños \$10,4 millones; en 2024^P, estos valores aumentaron a \$15,3 millones y \$14,3 millones, respectivamente.

Gráfico 11. Producción y consumo per cápita de cuidado no remunerado por sexo y edad (millones de pesos)

Valores a precios corrientes

Total nacional

2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

El cuidado personal no se incluye en estas cuentas, por lo que las transferencias de entrada y salida son iguales a los perfiles de consumo y producción, respectivamente.

4. Indicadores de Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado

4.1 Brecha de género en el uso del tiempo

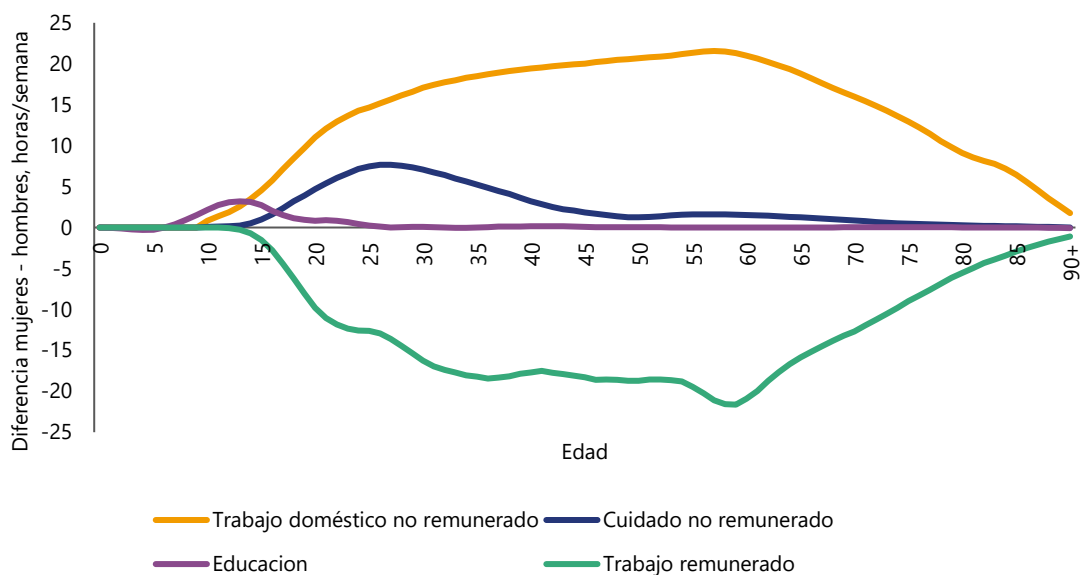
La brecha de género en el uso del tiempo muestra las diferencias en horas semanales entre mujeres y hombres. Los valores positivos indican que las mujeres dedican más tiempo que los hombres a una actividad, mientras que los valores negativos muestran una mayor dedicación masculina. En conjunto, se observa una distribución desigual del trabajo: las mujeres dedican más tiempo al trabajo doméstico no remunerado y al cuidado, mientras que los hombres registran más horas de trabajo remunerado.

La mayor diferencia a favor de las mujeres se presenta en el trabajo doméstico no remunerado, con una brecha promedio de 12,8 horas semanales y un máximo de 21,6 horas a los 57 años. En el cuidado no remunerado, la brecha también favorece a las mujeres, especialmente en la adultez joven, con un máximo de 7,7 horas a los 27 años. Aunque los hombres dedican más tiempo al trabajo remunerado, esta diferencia no compensa la mayor carga no remunerada que asumen las mujeres. Así, al considerar el conjunto de actividades, la gráfica evidencia que las mujeres enfrentan una mayor carga total de trabajo a lo largo del ciclo de vida, especialmente en las edades adultas.

Gráfico 1. Diferencias de uso del tiempo dedicado al trabajo doméstico y cuidado no remunerado, educación y trabajo remunerado, entre hombres y mujeres (horas por semana)

Total nacional

2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P provisional

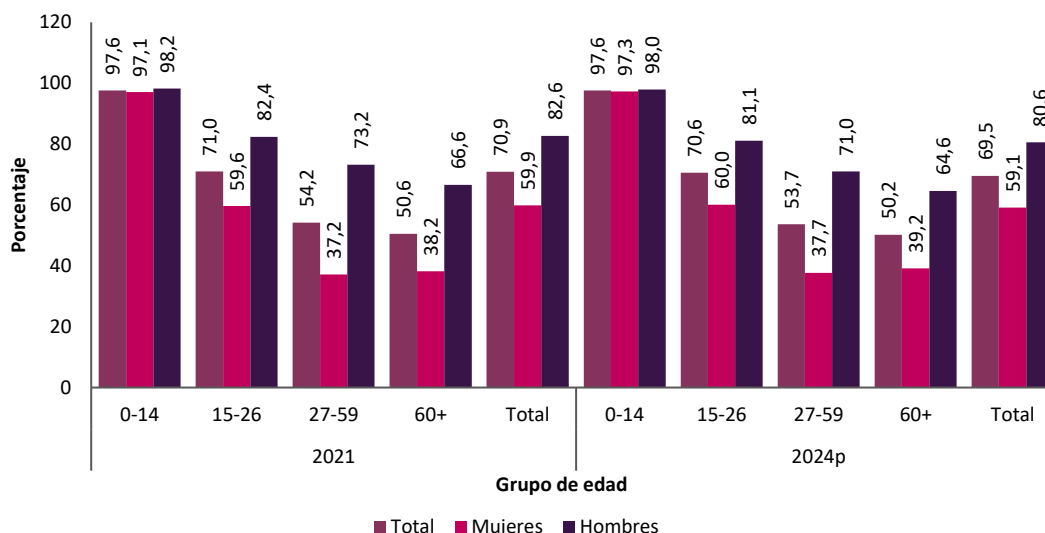
Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

4.2 Dependencia familiar

La dependencia familiar indica la proporción del consumo de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado que es cubierta mediante tiempo transferido por otras personas del hogar, en términos de valores económicos. En 2021, el indicador total fue de 70,9% y en 2024^P se ubicó en 69,5%. La dependencia es especialmente alta entre los 0 y 14 años, grupo en el que el 97,6% del consumo es cubierto por transferencias recibidas, lo que refleja la alta demanda de cuidado y apoyo en la infancia. En las edades adultas, el indicador disminuye, pero se mantiene más alto en los hombres que en las mujeres. Para el total, los hombres registran una dependencia de 82,6% en 2021 y 80,6% en 2024^P, mientras que las mujeres registran 59,9% y 59,1%, respectivamente. Esto indica que, en promedio, los hombres cubren una mayor parte de su consumo de TDCNR mediante tiempo transferido por otras personas.

Gráfico 13. Indicador de dependencia familiar (porcentaje)

Total nacional
2021 -2024^p



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^p provisional

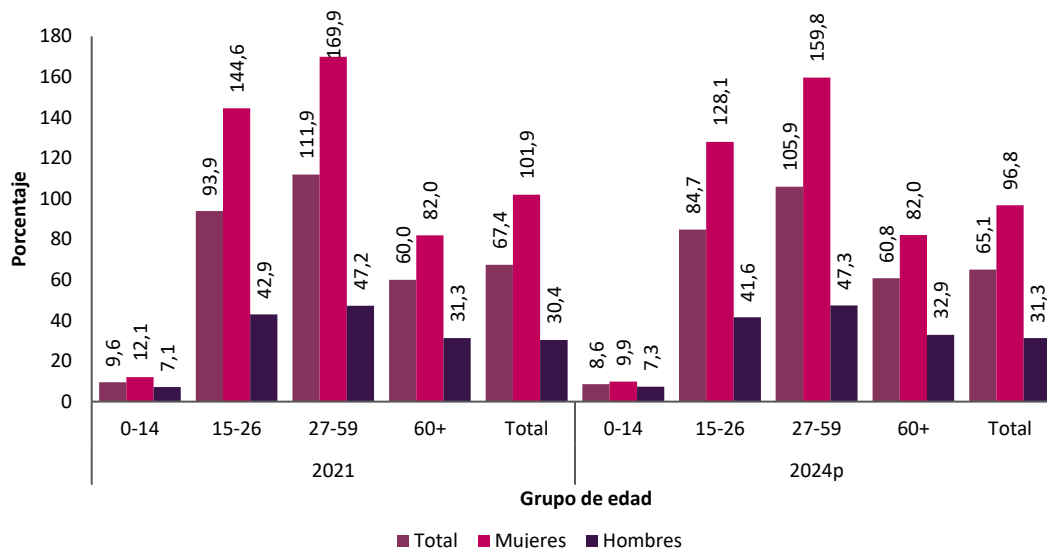
Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

4.3 Solidaridad familiar

La solidaridad familiar, calculada a partir del tiempo monetizado, muestra cuánto valor de TDCNR entrega una persona a otros miembros del hogar, en relación con el valor que ella misma consume de estas actividades. Las mujeres transfieren un valor mayor que los hombres: en 2021, sus salidas equivalieron al 101,9% de su consumo, frente al 30,4% en los hombres; en 2024^p, estos valores fueron 96,8% y 31,3%, respectivamente. La mayor intensidad se observa entre los 27 y 59 años, etapa en la que las mujeres presentan un indicador de 169,9% en 2021 y 159,8% en 2024^p. Esto significa que, en las edades centrales de la vida, las mujeres no solo cubren el valor de su propio consumo, sino que transfieren una proporción importante del TDCNR hacia otros integrantes del hogar.

Gráfico 14. Indicador de solidaridad familiar (porcentaje)

Total nacional
2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P Provisional

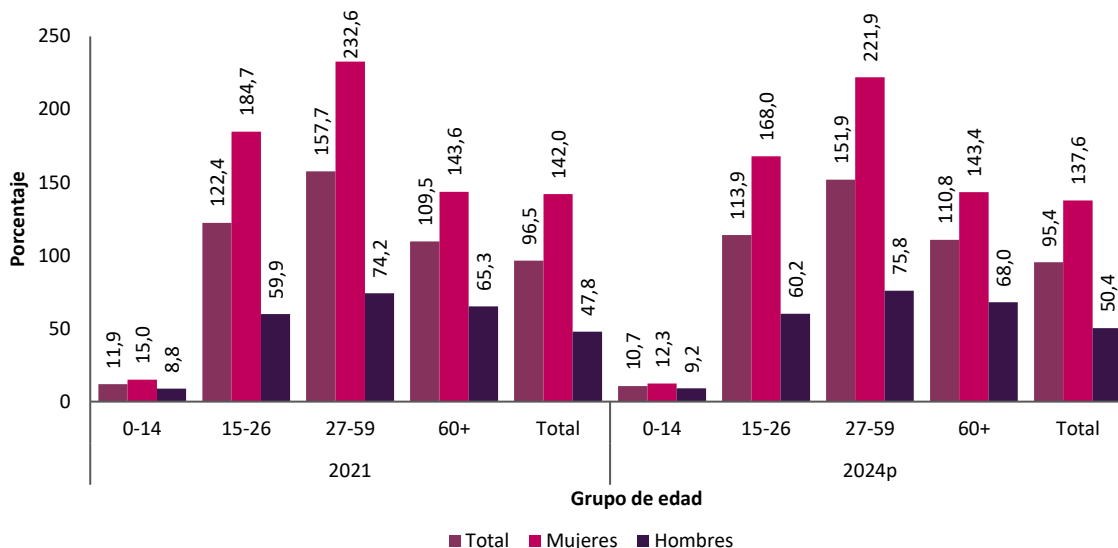
Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

4.4 Suficiencia en Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado

La razón de suficiencia en Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado en términos de porcentaje, compara la producción con el consumo monetizado de TDCNR. En ambos años, las mujeres producen más de lo que consumen: 142,0% en 2021 y 137,6% en 2024^P. En los hombres, el indicador es menor, aunque aumenta de 47,8% en 2021 a 50,4% en 2024^P. La diferencia es más fuerte entre los 27 y 59 años, donde las mujeres alcanzan 232,6% en 2021 y 221,9% en 2024^P, mientras que los hombres se ubican en 74,2% y 75,8%, respectivamente. Esto evidencia que el sostenimiento del cuidado y del trabajo doméstico dentro de los hogares recae principalmente en las mujeres durante las edades productivas.

Gráfico 15. Indicador de suficiencia (porcentaje)

Total nacional
2021 -2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo

^P Provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

4.5 Déficit del ciclo de vida ampliado

Corresponde al saldo neto del ciclo de vida cuando se consideran de forma conjunta las actividades de mercado (trabajo remunerado) y las no de mercado (Trabajo Doméstico y de Cuidado no Remunerado). En el marco combinado de las Cuentas Nacionales de Transferencia (CNTR) y las Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo (CNTT), este indicador se obtiene al sumar el déficit del ciclo de vida de mercado (CNTR) y el déficit del ciclo de vida no de mercado (CNTT).

Al incorporar la valoración económica del TDCNR al déficit de ciclo de vida del mercado laboral, cambian las edades en las que las personas producen más de lo que consumen. En 2021, las mujeres pasan de no registrar ningún año de superávit en el déficit del mercado laboral a presentar 28 años de superávit en el déficit ampliado, entre los 26 y 53 años. En 2024^P, pasan de 9 años de superávit en el mercado laboral, entre los 34 y 42 años, a 26 años en el déficit ampliado, entre los 26 y 51 años.

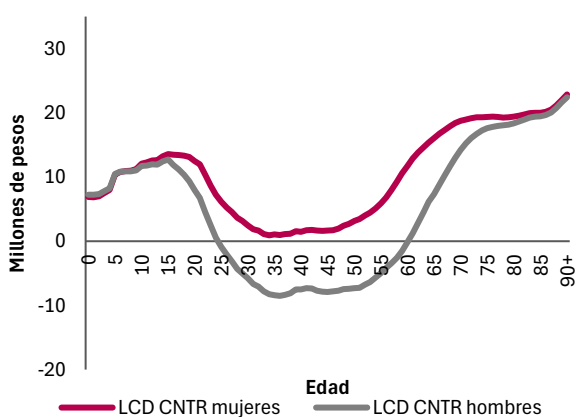
El déficit ampliado sigue siendo mayor en las edades de mayor dependencia económica. En el caso de las mujeres, alcanza su máximo en edades tempranas a los 0 años y en edades avanzadas a los 90 años, tanto en 2021 como en 2024^P. Para los hombres, el déficit ampliado también se concentra al inicio y al final del ciclo de vida: en edades tempranas, el máximo se presenta a los 0 años; en edades avanzadas, a los 90 años en 2021 y a los 85 años en 2024^P.

Gráfico 16. Déficit del ciclo de vida para el mercado laboral y ampliado (millones de pesos a precios corrientes)

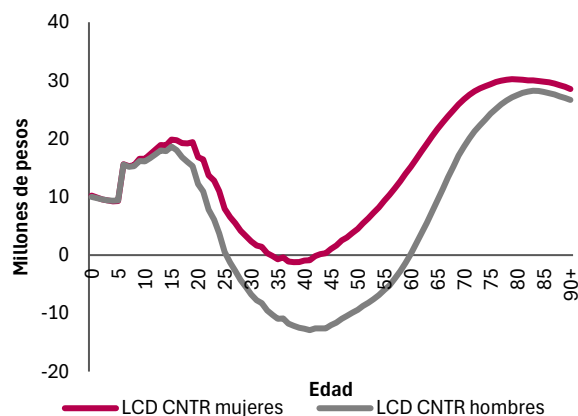
Total nacional

2021 -2024^P

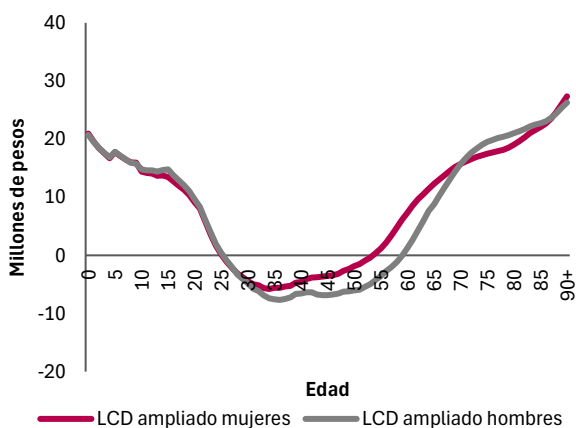
a) Déficit del ciclo de vida mercado laboral (CNTR) 2021



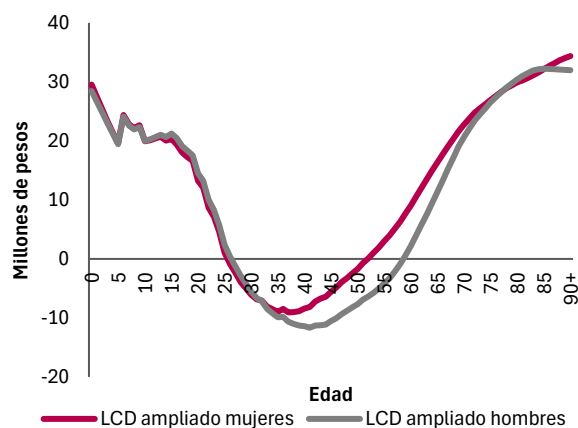
b) Déficit del ciclo de vida mercado laboral (CNTR) 2024^P



c) Déficit del ciclo de vida ampliado (CNTR+CNNT) 2021



d) Déficit del ciclo de vida ampliado (CNTR+CNNT) 2024^P



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo y Cuentas Nacionales de Transferencia

^P Provisional

Nota: Por comparabilidad con 2021, los datos del periodo 2024 provisional no incluyen la muestra ampliada de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo que incorpora los departamentos que conforman las regiones de Amazonía y Orinoquía.

Nota metodológica: actualización de las Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo 2021

En la actualización de las Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo (CNTT) para 2021 se incorporaron ajustes metodológicos frente a la versión anterior, orientados a mejorar la consistencia conceptual de los perfiles de tiempo, armonizar la clasificación de actividades con la Cuenta Satélite de Economía del Cuidado y seguir de forma más estricta los lineamientos del manual internacional de CNTT.

Primero, se actualizó la homologación entre las actividades reportadas en la ENUT y las funcionalidades utilizadas por la Cuenta Satélite de Economía del Cuidado (CSEC). Esta revisión permitió clasificar las actividades de TDCNR de manera articulada con las categorías empleadas para la valoración económica del cuidado en Colombia. Con esto, los perfiles de producción, consumo y transferencias de tiempo quedan mejor alineados con los criterios nacionales de medición del trabajo no remunerado.

En segundo lugar, se revisó el tratamiento de las actividades relacionadas con jardín, césped y mantenimiento de áreas exteriores del hogar. En la versión anterior estas actividades se encontraban como una categoría separada; sin embargo, para Colombia corresponden a un tiempo reportado muy pequeño. Por esta razón, en la actualización se integran al perfil de limpieza, mantenimiento y reparación para el hogar, dado que conceptualmente hacen parte del mantenimiento del hogar y no justifican conservar una categoría independiente dentro de la homologación con la CSEC.

También se ajustó la forma de asignar el consumo de cuidado. En la versión actualizada, el tiempo de cuidado se distribuye según el receptor reportado por la persona que produjo el cuidado. Es decir, cuando la encuesta identifica a quién se dirigió la actividad, el tiempo se asigna al perfil de consumo de esa persona receptora, considerando su edad y sexo. Este cambio permite construir perfiles de consumo de cuidado más consistentes con el ciclo de vida, especialmente para niñas, niños, personas mayores y otros integrantes del hogar que reciben cuidado.

Finalmente, se eliminó el ajuste a 24 horas aplicado en la versión anterior. Esta decisión responde a que la ENUT no corresponde a una encuesta tipo diario en sentido estricto, en la que se reconstruye de manera continua la secuencia completa de actividades realizadas durante las 24 horas del día. En cambio, la ENUT recoge tiempos reportados para un conjunto específico de actividades. Por esta razón, forzar que la suma diaria cierre exactamente en 24 horas implicaría redistribuir diferencias de reporte o de cobertura entre actividades, alterando los niveles de los perfiles. En línea con los criterios del manual de las Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo, en esta actualización los perfiles se construyen a partir del tiempo reportado y clasificado, sin aplicar un escalamiento de cierre a 24 horas.

Glosario

Déficit del ciclo de vida: hace referencia a la diferencia entre el consumo y los ingresos del trabajo que ocurre en las etapas de la vida donde los individuos dependen de transferencias familiares, públicas o de ahorros personales, típicamente infancia, juventud y vejez. Mide el equilibrio económico y la dependencia intergeneracional. Fuente: Concepto estandarizado DANE.

Cuidado: necesidad básica y derecho humano autónomo, ineludible y universal, esencial para la sostenibilidad de la vida y el funcionamiento social, que comprende acciones orientadas a preservar el bienestar y garantizar condiciones para una existencia digna. Concepto estandarizado DANE.

Cuidado indirecto: acción o acciones para el mantenimiento habitacional de los hogares y las comunidades que no requieren de la interacción entre las personas que los proveen y quienes se benefician de ellos. Concepto estandarizado DANE.

Cuidado pasivo: acto de supervisar o estar pendiente de otras personas, regularmente niños, niñas, adultos mayores, personas con discapacidad o que requieren cuidados. Concepto estandarizado DANE.

Cuidado personal: comprende las actividades necesarias que realiza una persona para mantener su vida y bienestar que no pueden ser delegadas a un tercero. Concepto estandarizado DANE.

Trabajo de cuidado: actividades orientadas a garantizar, proteger y sostener la vida. Estas pueden realizarse dentro o fuera de los hogares o las comunidades, de forma remunerada o no remunerada. Concepto estandarizado DANE.

Trabajo doméstico: comprende las actividades orientadas al mantenimiento habitacional y al funcionamiento cotidiano de los hogares, realizadas de forma remunerada o no remunerada, necesarias para conservar condiciones adecuadas de limpieza, orden, alimentación y sostenimiento material que hacen posible la vida diaria. Concepto estandarizado DANE.

Trabajo no remunerado: comprende las actividades productivas que se realizan para uso final propio o para terceros, sin recibir remuneración. Concepto estandarizado DANE.



Si requiere información adicional, contáctenos a través del correo

contacto@dane.gov.co

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Bogotá D.C., Colombia

www.dane.gov.co